Alicante.—Año XIX.—Núm. 5.623 NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS Viernes 3 de Diciembre de 1897

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

DIARIO POLITICO Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., Teatinos, 1, 3.º—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

DE ACTUALIDAD

LA AUTONOMIA

Repetimos ahora lo que tantas veces hemos dicho: concedida á Cuba la autonomía antes de estallar ó de tomar incremento por lo menos la insurrección, todos la hubieran interpretado como una concesión generosa de la metrópoli, con un expontáneo reconocimiento del derecho. Concedida en las presentes circunstancias, ha de estimarse por no pocos como síntoma de debilidad y casi de impotencia y considerársela como un triunfo de la rebeldía armada.

No ha de ser esto obstáculo para que nosotros los republicanos, que siempre abogamos por la autonomía y por ello se nos aplicó el dictado de filibusteros, dejemos de aplaudir como sinceramente aplaudimos al gobierno liberal por la concesión de la autonomía á Cuba y Puerto Rico. Desde el famoso discurso del Sr. Moret en Zaragoza, ésta era programa del partido liberal, y llevándola á la práctica no ha hecho otra cosa que cumplir el compromiso contraído de antemano con las colonias.

No somos nosotros de los que creen que por el hecho de la autonomía vaya á perderse Cuba. Régimen autonómico, tan radical y expansivo como el que acaba de concederse á nuestras colonias, disfrutan las de casi todas las naciones de Europa sin que por ello se pierdan para las metrópolis respectivas. Lo que podría aquí ocurrir, lo que es muy de temer y quiera Dios que tan negros pesimismos se alejen de nosotros, es que Cuba se perdiese para España á pesar de la autonomía, por llegar ésta tarde cómo solución salvadora de los intereses nacionales, para sostener y afianzar la soberanía de la madre patria en aquel pedazo del territorio español.

El régimen colonial que hasta ahora han mantenido en Cuba los gobiernos de la monarquía ha sido un régimen infame de opresión y de bandidaje. Allí enviaban con petente de corso á rehacer su fortuna, por el procedimiento del robo, á todos los perdidos de la Península. De aquí la ira despertada en el pecho de los naturales, de aquí la rebeldía, de aquí el criminal error de confundir á España con sus gobiernos, cuya pesadumbre siente tanto la Peninsula como Cuba haya podido sentirla.

La autonomía que ahora se les concede significa una rectificación radical de conducta: significa la implantación en vez de aquel bárbaro régimen de bandidaje y opresión, de un régimen de amor, de libertad, de justicia y de derecho. Ante él deben deponer las armas todos los cubanos honrados: solo la ingratitud, la traición, la perfidia, puede mantenerlas contra España.

Pero lo repetimos: el temor existe desgraciadamente de que la reforma, en otro tiempo fecunda, sea ahora ineficaz. Aguardemos como cumple á buenos patriotas los acontecimientos. Hagamos votos porque la paz renazca. Y declaremos de antemano que ni aún consiguiéndola, España y la historia podrán jamás absorver á la monarquía de la sangre derramada, de los tesoros perdidos, de sesenta mil existencias sacrificadas. Esa terrible cuenta queda en pié, para ser liquidada entre la monarquía y la nación, en día quizá no lejano.

¡Á la montaña, á la montaña!

Anuncia el telégrafo que va en aumento la agitación carlista, que los ardores bélicos de esa gente amenazan desbordarse traduciéndose en hechos, que es ya difícil contener á esas *honradas* masas, las cuales están anhelando llegue la orden de lanzar el grito de rebelión.

Todo son conciliábulos, idas y venidas de los prohombres del carlismo, mientras la turba multa de imbéciles que componen las legiones del pretendiente se muestra cada vez más insolente, más confiada, más provocadora, como si hubiera ya llegado el último día de España y Carlos fuera á sentarse en el trono.

—¡A la montaña, á la montaña!—debemos gritarles todos los amigos de la libertad.

—¡A la montaña, á la montaña!—debemos decirles todos cuantos nos preocupamos por el porvenir de España. Basta ya de amenazas y vayamos á los hechos pronto.

¿Sentís las nostalgias del robo, os atrae la violación, teneis sed de sangre, soñais con el asesinato y el exterminio, quereis ensayar los estragos que la dinamita produce en los trenes, el incendio os deleita y estais impacientes por continuar vuestras hazañas? Adelante, pues, no os detengais, apresuraos, que ya la paciencia se agota, que ya es difícil oir con calma vuestras amenazas, y la indignación de toda la España honrada, de la España liberal, puede estallar al fin, sacándoos á puntapiés de vuestras madrigueras, como si fuerais zorros, en lugar de cazaros como á lobos en el monte.

No está vuestro sitio en las corporaciones populares, que jamás debieran abriros sus puertas; no debeis entrar más en el sagrado recinto donde con letras de oro están grabados los nombres de los mártires de la libertad, en aquel recinto cuyas paredes debieron desplomarse sobre vuestras cabezas al penetrar vosotros en él; vuestro sitio, como el de las fieras, es el monte, y allí debeis iros, pero pronto, á recibir la última paliza.

Vuestras impaciencias aumentan las nuestras; vuestras esperanzas en un próximo triunfo arraigan más las que tenemos de anularos para siempre; vuestras provocaciones, vuestros insultos, vuestras amenazas, si pronto no enmudeceis ú os decidís á que acabemos con vosotros lanzándoos al bandolerismo, nos darán derecho para escupiros.

La reacción torpemente preparada por quienes deben ya estar arrepentidos de su obra, os allana el camino; vuestros aliados de siempre, los frailes han levantado conventos en todas partes y en todas partes han procurado difundir la ignorancia, la superstición, el fanatismo donde reclutáis vuestros partidarios; el papa negro; muy á pesar del político contemporizador León XIII, á quien detestais y aborrecéis, públicoes que trabaja por vuestra causa; el oro de las órdenes monásticas que en Filipinas han sido causa de la rebelión tagala, no ha de faltaros, como no os faltó en la otra guerra; no pueden ser más grandes las desgracias que pesan sobre la patria; ¿qué os detiene? ¿No teneis cuanto habéis tenido siempre? Lanzaos, pues, al monte, dad rienda suelta á vuestros instintos de fiera, y tened la completa seguridad que es la última intentona que podréis hacer, la última guerra que vayáis á provocar, y que no pasará mucho tiempo sin que podamos decir á los extranjeros que vengan á España. El carlismo fué exterminado para siempre; sus cenizas aventadas á las costas africanas; las madres españolas pueden criar tranquilas á sus hijos; Africa empieza á la otra parte del Estrecho.

EL JUEGO EN ALICANTE

El periódico conservador que ve luz en esta capital, ha escrito estos dias algo que se relaciona con el juego; y como no queremos que se suponga por nadie que callamos ante acusaciones graves; como nuestro lema es moralidad y justicia caiga quien caiga, creemos llegado el caso de hablar, de informar á nuestros lectores de lo que pasa; de deplorar, eso es, deplorar que se dé márgen por las autoridades á que se formulan por *La Monarquía*, denuncias que son una acusación y una vergüerza.

«Se juega á los prohibidos en Alicante esto se dice en letras de molde„. ¿De qué sirve el Gobernador civil y la policia si no saben impedirlo? Esta pregunta es la que se hacen todos, esto es lo que extraña y maravilla. Porque entiéndase bién, en Alicante no se ha tirado de la oreja á Jorge cuando un Gobernador civil ha querido ¿por qué pues, se juega en Alicante? Y de ahí no saca nadie al preguntón público.

Otro aspecto presenta eso del juego que nos indigna.

Dice *La Monarquía*, que él no molestaría al Sr. García Marchante ni se ocuparía en averiguar si se juega á los prohibidos si *El Liberal* dejase en paz al marqués del Bosch y á Poveda. ¡Cómo! ¿A eso queda reducido el celo del periódico conservador, su moralidad y su justicia? ¡Valiente manera de cumblir con el deber de combatir elfeo vicio del juego!

Pero consideraciones á un lado, allá ván los recortes que consideramos pertinente poner ante los ojos del lector para que juzgue con conocimiento pleno de causa.

En cuanto al Sr. García Marchante, haría bien en evitar estas citas, y los comentarios que son de rúbrica en casos análogos.

Dice así *La Monarquía*:

«Señor Gobernador civil de la provincia:

Anoche circularon rumores de que hoy se formará una partida para cuyo objeto se pondrán 4.000 pesetas á disposición de los afortunados que se lancen al monte en busca de aventuras, sin perjuicio de presentar mayores cantidades, en el caso de que la contraria sea la que resulte para la casa de banca iniciada en el negocio.

Por San Jorge, Sr. Marchante, que si de tales rumores no estáis enterado, nos vais á salir *figa*, que diría vuestro cuasi-órgano. *El Graduador*, nuestro colega del alma.„

Del mismo colega:

"En nuestra sección de «Noticias generales» llamábamos ayer la atención del señor Gobernador civil de la provincia, sobre los rumores que á nuestros oidos llegaron, anunciando que se iba á levantar una partida.... Y por SAN JORGE pedimos al Sr. García Marchante que aguzara el propio órgano de que podrían tirarle á otro Jorge *non santo*, ya que si le *tiraban* vendrían á tierra los prestigios de la primera autoridad civil y las promesas de su órgano *El Liberal* que tanto juego nos dieron para sostener con el colega larga-escaramuza.

La *Correspondencia de Alicante* se encargó anoche de tranquilizarnos, y, en efecto, no nos tranquilizó; porque oimos nuevamente, no rumores de posibles ó próximos levantamientos, sinó de movimientos ya iniciados en el monte.

Veremos si ahora se *entera* el Gobernador y no deja mal puesto á su paladín *El Liberal*.»

Más recortes de *La Monarquía* que pueden ser guía del curioso lector para conocer la verdad.

Hélos aquí:

—"Dígame usted: ¿qué dice *La Monarquía* de Arroyo ó de Terol?

—Nada.

—Pues entonces ¿á santo de qué los periódicos nuestros, una y otra vez, han de escribir todo lo que les viene en gana del Marqués y de Poveda, metiéndose en todo y contra todo lo que se relaciona con ellos? ¿Qué tiene que ver Busot con la política? Si los baños fueran de Arroyo ¿habría dicho de ellos *El Liberal* lo que ha dicho?

—No.

—Si *El Liberal*, dos días antes de que viniese el Gobernador, no la hubiese tomado con el juego y con la higiene y otros asuntos de que nadie se acordaba ¿piensa usted que *La Monarquía* se iba á entretener en averiguar si se jugaba ó no se jugaba?

—Es fácil que no.

—Es seguro. Más aún: sé de buena tinta que si el juego no se prohibe, *La Monarquía* no dejará el tema, y hasta he oido que denunciará el hecho al fiscal de la Audiencia.

. . . .„

Defensa del Gobernador civil hecha por *El Graduador* aunque de modo indirecto.

Véase la clase.

Copia el suelto primero de *La Monarquía* y dice de propia cosecha:

«Gracias por lo de amigo del alma, que esto siempre se agradece, acostumbrados como estamos los del oficio á que vayan siempre los faldones al aire; y respecto á las 4.000 pesetas, no hay que calentarse mucho la cabeza para saber dónde van á destinarse.

El viernes ingresa consumos y el señor Marchante, lo primero que ordena al Alcalde, que pague un año adelantado por el alquiler de las tres escuelas empotradas en la asquerosilla calle del Lobo.

Precisamente importan 4.000 pesetas.

Y en esto nos podíamos llevar chasco, por estar pagadas.

Puede adelantarse otro año, y no vendrían mal estas chapas, que estamos cerca del pavo.»

De nuestra cuenta diremos que está muy mal hecho que se paguen 4.000 pesetas del alquiler ese de las escuelas; que no debe haber favoritismo en nada, pero que esto no justifica ni abona ni atenúa el hecho de que se tolere el juego en Alicante. De ningún modo puede una *falta*, justificar un delito. No tiene nada que ver el que compadres y comadres hagan mangas y capirotes de la ley municipal con que se consienta que se juegue. No, no guarda relación una cosa con otra; y si mal hecho está el pago de las 4.000 pesetas mal hecho estará el que se autorice, consienta ú se sancione el que la sociedad tal ó cual tenga establecida una timba en su domicilio.

Eso jamás puede defenderse en buena lógica y de eso se trata colega.

APUNTES POLÍTICOS

Dijiximos esto:

«Nos dicen que otra vez resucitan las esperanzas de D. Francisco Maisonnave de ser Alcalde de Alicante, á pesar de que parece estar acordado el nombramiento para ese cargo á favor de don José Gadea.»

El periódico monárquico vergonzante, llamado *El Graduador* se cree en el caso de hablar tan sin ton ni són como lo hace en estas líneas.

«Sobre esto mismo ya contestó bien «El Liberal,» advirtiendo que el Sr. Maisonnave como todos los liberales demótas, no harían más que atender á la unidad del partido, fundido hoy en una sola inspiración, conceptuando á todos los concejales dignos de ocupar la Alcaldía de Alicante; y por lo que á nosotros toca, callados siempre, cuando los enemigos del fusionismo han arrojado alguna chinita al estanque tranquilo y sosegado de este partido por ver si las aguas se alteraban, contestamos que nuestro dignisimo amigo no es de los que de esperanzas viven sino de realidades, tiene tal alteza de miras, y conoce tanto sus deberes, que no han pensado más que, como uno de tantos, servir con noble desinterés al partido que dirigen los señores Terol y Arroyo. sin haber pretendido absolutamente nada.»

Nadie le ha dado vela en este entierro á *El Graduador*, pero ya que se mete á redentor olvidando que uno que hubo le crucificaron, habrá de permitirnos le digamos que el Sr. Maisonnave en el Ayuntamiento no representa ninguna tradición gloriosa ni cosa que lo parezca desde el punto y hora que fué á la corporación popular como edil fusionista; que no creemos ni cree nadie que tenga sentido común sea ofensivo el que pueda tener esperanzas el Sr. Maisonnave de ser Alcalde de Alicante, y con alteza de miras y con desinterés y con todo lo que quiera *El Graduador* se puede ambicionar ese puesto. Doctrina del colega que nos ha dicho cien veces que de esas cualidades está adornado el Sr. Gadea futuro Alcalde.

Ya se vé, pues, como el decano queriendo congraciarse con alguien lo ha echado á perder, mostrándonos una vez más su falta de sindéresis y su afición á la monarquía.

¡Y luego se incomoda porque le llamamos dinástico!

¿Qué otra cosa es más que un fusionista sin valor para declarase tal?

Ese es el decano fin de sigio.

—=—

Todo es personal y pequeño en estos tiempos que alcanzamos, y es que la política de la restauración es eso: pequeñez y personalismo.

La prueba de que es así nos la ofrece *La Monarquía* ayer, pues dice que si *El Liberal* no se ocupase en si en el balneario de Busot hay fonda que hace la competencia á las de Alicante, él no hablaría del juego ni le buscaría las vueltas al Gobernador civil con otra porción de cosas por el estilo.

Caballeros, por favor, que el público tiene derecho á otra cosa, y hay que comprimirse.

—=—

Estamos asombrados con las denuncias que se leen estos días formuladas por *El Graduador*, respecto á pagos hechos en el Ayuntamiento indebidamente, como el importe de los terrenos para cuartel y las 4.000 pesetas de alquiler de un año de las tres escuelas de la calle del Lobo, propiedad el edificio de D. Juan Poveda García diputado conservador.

¿Qué es esto?

¿En qué país vivimos?

Y sobre todo ¿á qué queda reducida la misión fiscalizadora de la minoría de fusión republicana?

—=—

Dicen los amigos de ir á votar, que en las corporaciones populares es donde se libran batallas para moralizar la admistración, impidiendo el chanchullo y el fraude, haciendo que el adversario tema y se retraiga de cometer verdaderas irregularidades.

¡Qué bonito es eso, pero qué inexacto!

Nosotros vemos á concejales republicanos que votan con los conservadores, que callan en los cabildos y aprueban todo lo que se presenta; y como vemos todo eso negamos la eficacia del sufragio falsificado.

Y el que no quiera ver esto, es porque le conviene estar ciego; y francamente contra esa ceguera no es posible la acción eficaz de la ciencia.

Hay que dejarles, pues, aquí todos nos conocemos.

—=—

La Junta del Puerto ¿existe? ¡Y quién sabe eso!

¡Oh, qué manera de cumplir la ley—en España!

Todos, todos iguales en ese particular, conservadores y fusionistas.

Nada tienen que echarse en cara.

NOTAS Y NOTITAS

Diciembre

¡Cuántas alegrías nos trae este mes!

Desde que somos niños, y de un año para otro solo pensamos en que ha de llegar; porque en él nuestros padres nos compraban las nueces, castañas y peros, las batatas y caña de azúcar que alegremente devorábamos entre los toques clásicos de la zambomba y los dulces cánticos de los villancicos. En este mes todos los pequeñillos éramos ricos, porque era para nosotros riqueza el recoger unos cuantos reales de los aguinaldos.

Pues bien, desde el pequeño hasta el mayor, desde el más pobre hasta el más rico, todo el mundo disfruta en este mes.

El empleado, que cobra doble paga de la que mensualmente debe percibir.

El operario, las gratificaciones de sus patronos, y éstos á la vez de la utilidad que aquéllos le dejan con su trabajo, según observa por el balance.

Y sobre todo para los afortunados que les toque el premio gordo de Navidad.

Todo se encuentran en idénticas circunstancias; pero ¿qué digo todos?

Para los que está vedada la alegría en esta época del año principalmente, es solo para aquellas pobres madres que tienen á sus hijos á defender los mares, peleando por su patria; las unas que ignoran el fin que aquéllos puedan tener, y lloran su ausencia, y las otras que tocan el infeliz resultado que desgraciadamente han tenido y lloran su pérdida.

Acompañémos á aquéllos en su alegría y derramemos con éstos nuestras lágrimas, como bálsamo que mitigue sus acerbos dolores.

***

Ha sido nombrado segundo jefe de la Comandancia de Murcia, el comandante de carabineros D. Ildefonso Más y Mata, y el capitán de dicho instituto D. Eusebio Ocas, á la de esta provincia.

IDEAS SUELTAS

Resultado final

¿Decís, filósofos, que el pensamiento es un caos, la fé una venda, y el sentimiento mentira, solamente, del espíritu?

Pues dadnos una antorcha que nos alumbre más que la de la mente, un consuelo mayor que el de la fé y un poder más grato que el del sentimiento para impulsar nuestros actos.

Si no podeis, dejadnos pensar con nuestro cerebro, dejadnos sentir con nuestro corazón.

¡Filósofos inconmovibles, dejadnos vivir con nuestra propia vida!—COBOS.

CORREO DE MADRID

—=—

1.º Diciembre 1897.

Han dimitido los coroneles de todas las armas.

El motivo de estas dimisiones es el arresto de un señor coronel impuesto por el general Dabán.

El general Weyler no hizo nuevas declaraciones.

Manifestó que todo lo que hizo en las antillas se debe al ejército y á los voluntarios.

Se dice que el capitán general de Palma señor Moiño ha dimitido á consecuencia del desaire que le hizo el general Weyler no recibiéndole al ir á devolverle la visita.

En la reunión que han celebrado los carlistas se ha leido un telegrama de D. Carlos aconsejando á sus prosélitos que se abstengan de publicar su protesta contra la autonomía hasta recibir instrucciones verbales suyas.

El general Blanco ha telegrafiado al Sr. Moret comunicándole que ha podido apreciar el excelente efecto que han producido las reformas por las felicitaciones que le han enviado las entidades mercantiles de la isla.

El gobernador general de Cuba añade que siente verdadera satisfacción al felicitar al gobierno por el éxito obtenido.

El gobierno ha recibido felicitaciones por el éxito que han alcanzada las reformas de Cuba de los autonomistas de aquella isla y de nuestro representante en Washington Sr. Dupuy de Lome.

El Sr. Sagasta ha leido á la regente un telegrama que el presidente de la unión catalanista ha dirigido al Rey, según se cree, felicitándole por la buena acogida de las reformas autonómicas.

Se asegura que en el caso de que fracasaran las negociaciones entabladas con los tágalos el general Calleja sustituirá al Sr. Primo de Rivera en el mando de Filipinas.

En la finca del Sr. Noguera se ha verificado esta tarde el duelo entre el doctor Escuder y el Sr. Lerroux.

El encuentro ha sido á espada francesa, y en el segundo asalto fué herido el Sr. Lerroux en el brazo derecho, pues sobre una marcha cogióle un golpe de arresto.

Los médicos impidieron la continuación del duelo y los contendientes se dieron las manos y mútuas satisfactorias explicaciones.

Los padrinos del doctor Escuder han sido el redactor de «El Liberal» D. Luis Morote y el Sr. Pérez Díaz.

Los del Sr. Lerroux han sido los señores Riquelme y Martínez Ruiz.

La herida del Sr. Lerroux se asegura que es levísima.

SINITE PARVULOS

—=—

Lo que voy á referir no es cuento es un suceso acaecido delante de mis ojos en las primeras horas de una noche de invierno, bajo un cielo obscuro, sobre suelo encharcado y á la luz blanca de una lámpara eléctrica.

Oidlo; merece la pena de escucharse; á mí me ha hecho el favor de reconciliarme con mis semejantes por una temporada.

Os lo contaré tal y como ocurrió, sin poner nada de mi cosecha. Exhornar de metáforas y ditirambos lo sublime es una estupidez y una falta de respeto grande: algo así como poner letra á la «Patólica» de Beethoven.

Junto á la verja del ministerio de la Guerra pide limosna un ciego, á quien han visto todos mis lectores de Madrid, sentado en una silla de tijera, flaco de miembros, roto de traje, enjuto de cara, con un violín desafinado entre los brazos y una bandeja de latón sobre las rodillas. Que llueva ó hiele, que el calor le sofoque ó le entumezca el frío, allí está ese proscripto de la luz, rascando antiartísticamente las cuerdas desfilachadas de su instrumento, desbaratando melodías, poniendo música á su miseria, oyendo sonar las horas en el reloj del Banco y circular personas y coches por la anchurosa vía, esperando que una moneda de cobre caiga en la bandeja, para meterse la moneda en el bolsillo del pantalón, retirándose á la madrugada con el violín debajo del brazo y la silla de tijera en la mano para irse á dormir Dios sabe dónde y no importa cómo.

Debe ser muy triste la existencia del pobre ciego: la fortuna le ha privado de cuantas comodidades hacen soportable la vida; la Naturaleza de aquellos placeres que no se pagan con dinero, porque no habría dinero con que pagarlos. ¿Con qué pagar el espectáculo de un cielo azul, de una agrupación de nubes coloradas por el sol, de un horizonte negro, que á veces se ilumina y se rasga para dibujar en su fondo ángulos rojizos y zig-zags cárdeno? ¿Con qué pagar el espectáculo de primavera llena de flores, de un otoño salpicado de frutos, de un invierno cubierto de nieves, de un estío pletórico de luz? ¿Con qué el ir y venir de una multitud que por nuestro lado pasa y ondula destacando aquí la cabeza rubia de un niño, allá el cuerpo esbelto de una mujer, más léjos las calientes tonalidades de un grupo bullicioso y alegre?

Esto, que no podría pagarse con nada, lo disfrutamos gratis casi todos los hombres, y de ello carece el infeliz ciego; ese mendigo que siempre está solo, que acaso no tiene familia, que tal vez no es esperado por nadie cuando suba á tientas los escalones de su casa.

En fin, bien ó mal, desdichado ó dichoso, el hombre vive, recoge lo suficiente para no morir de hambre y pide limosna todas las noches junto á la verja del Ministerio de la Guerra y en frente de la puerta del Banco de España.

Una noche del último invierno estaba yo parado en la calle de Alcalá, delante del ciego del violín. Debía ser algo ó alguien que me interesase mucho lo que esperaba cuando resistía á pié firme los alfilerazos del frío los papirotazos de la lluvia.

Rascaba el ciego su instrumento y yo seguía esperando, sin reparar en el niño en un chiquillo de cuatro ó cinco años que pasaba y repasaba por delante de mí con los piés y las piernas descalzos, mal cubierto el cuerpo con una blusilla hecha girones y amoratado el rostro con el frío.

El chico lloraba, metiéndose los puños en los ojos, hipando su pena, procurando contener los sollozos que subían á su garganta. Uno de aquellos sollozos tuvo más fuerza que volun-

tad; convirtióse en grito; me sacó de mi distracción é hizo interrumpir al ciego su música.

—¿Qué tienes, muchacho?—preguntó el ciego al niño, que se encontraba á dos pasos de él.

—¡Ay, Dios mío, Dios mío!...—sollozó el niño acercándose al ciego.

—¿Qué te pasa?—¿porqué lloras a í? —añadió cogiéndolo al muchacho de la blusa y volviéndolo de cara hácia él, ni más ni menos que si pudiera verle.

—Lloro—exclamó el muchacho.—porque tengo hambre, frío y miedo.

—¿No has recogido nada?

—No.

—¿No has comido?

—No.

—¿No tienes pa lro?

—No.

—¿Con quién vives?

—Con nadie... la vieja con quien vivía y con quien pedía limosna, se ha puesto mala esta mañana, se ha ido al Hospital y me ha dejado solo.

—¡Pobre chico!—murmuró el ciego atrayendo hácia sí á la desdichada criatura y palpando con sus manos temblorosas aquella cabecita desnuda, sobre la que se pegaban chorreando agua los cabellos rubios; aquel cuerpo anguloso que se descubría entre los girones del traje; aquellas piernas flacas y aquellos piés descalzos.—¡Pobre chico!...¡Tan pequeño, y con hambre, con frío y sin casa!...

Los ojos del ciego parpadearon como si quisieran recoger una lágrima que bordeaba las cuencas vacías; dejó el violín á un lado; cogió una bufanda deshilachada que tenía sobre las piernas, rodeó con ella el cuerpo del niño; metióse las manos en el bolsillo del pantalón, sacó un real; acaso toda su fortuna, se lo dió al pequeñuelo, y le dijo:

—Abrígate y come. Yo no puedo hacer más por tí.

Después estrechó al chico entre sus brazos.

El chico le miró con sus ojos azules llenos de luz: balbuceó algunas palabras y se echó á llorar.

Y yo también.

Y se acabó el cuento.

JOAQUIN DICENTA.

VARIAS NOTICIAS

El próximo domingo volverá á aparecer en el estadio de la prensa el semanario «E Grito del Pueblo».

Le deseamos una larga y próspera vida á tan apreciable publicación.

—Próximamente se estrenará en el teatro Principal, la obra de los señores Guimerá y Echegaray, titulada «María Rosa».

—Ha salido con dirección á Madrid, en uso de licencia, el señor Juez de primera instancia de este partido D. Federico de Castro y Ledesma.

Durante su ausencia se ha hecho cargo del despacho del Juzgado, el juez municipal D. Ramón Giner Esteve.

—TURRONES.—El acreditado turronero del Paseo de Amérigo, D. Antonio López Jerez, acaba de recibir una nueva remesa de sus tan excelentes turrones de Jijona, que tan justa fama tienen adquirida desde hace mucho tiempo.

También expende peladillas de Alcoy, turrón de almendra y demás géneros de la temporada.

No dudamos de que el público, buen apreciador de lo que vale, lo seguirá demostrando acudiendo á la citada turronería, de donde saldrá en extremo complacido.

—Procedentes de Madrid han llegado á esta capital la distinguida señora y bellísimas hijas del señor Marchante, Gobernador civil de esta provincia

—A las nueve y media de la mañana del dia 5 del corriente, se efectuará en la Comandancia de Marina de esta provincia, la declaración de inscriptos para el servicio de la Marina, correspondiente al año 1898, así como también las menciones y excepciones de las mismas

—Según noticias, ha sido nombrado Fiscal del Juzgado municipal de esta ciudad el abogado de este Colegio y procurador de los Tribunales, D. German Bernabeu García.

—Ayer terminó la prórroga concedida para la expendición de cédulas personales sin recargo en esta capital.

—Anteayer llegó á esta capital nuestro querido amigo el redactor de «La Correspondencia de España», D. Ramiro Mestre Martinez.

Ayer marchó á Murcia y de allí á Cadiz con objeto de ultimar los detalles para la organización de un tren «botijo» que ha de salir de Madrid para dicho punto, en las próximas fiestas de carnaval.

—NOTAS TEATRALES.—Anoche se estrenó en el teatro Principal, la comedia bilingüe en tres actos y en prosa «La lucha por el deber» cuyo autor resultó ser D. Trino Esplá, quien llamado por el público salió á escena á recibir los aplausos que éste le tributó por su obra, de cuyo argumento nos ocuparemos otro dia.

La ejecución nada más que regular.

ÚLTIMA HORA

Madrid 2

Según telegramas recibidos de Montevideo, el gobierno ha decretado la prisión del antiguo presidente de la república D. Julio Herrera y de otros personajes acusados del delito de conspiración contra el Estado.

El ministerio se ha declarado en crisis y mañana quedará constituído un gobierno provisional.

La Reina firmó ayer los decretos concediendo un crédito de 500.000 pesetas para socorrer á los damnificados por las inundaciones de Valencia, y otro crédito de 260.000 pesetas para los gastos de la formación del censo de población.

Sigue recibiendo el gobierno buenas impresiones del efecto causado por los decretos sobre autonomía en las Antillas.

El periódico autonomista *Cuba*, que se publica en Nueva York, ha dado á conocer dichos decretos por medio de un número extraordinario, donde aparecen en español y en inglés, y de cuyo número se ha hecho una gran tirada.

La prensa norteamericana se dedica al análisis de la reforma autonómica, en comparación con el régimen que tienen otras colonias. Estos trabajos periódicos es probable que hagan modificar la opinión en sentido favorable á España.

Dreyfus culpable

Paris 1.°—Según el periódico el "Fígaro„ el general Pellieux, encargado de la información en el asunto Dreyfus ha declarado al senador Sr. Scheurer Kestner que la culpabilidad de aquél se encuentra completamente demostrada con independencia de la célebre minuta que se le atribuyó, y que no ha figurado por cierto en las diligencias de la información.

Madrid 2 (11 n.)

Oficiales Habana diferentes encuentros 23 insurrectos muertos 158 presentados; tropas 7 muertos 87 heridos.

—Consejo Reina hablóse proceder revisión expedientes recompensas campaña.—Detenido Montevideo individuo trató asesinar presidente.

Bolsa: 64'55—32'70.

ALICANTE

IMP. A CARGO DE V. SOLER

Plaza Isabel II 15

constituído como un Hércules, alto, gordo, huesudo, récio de color, fuerte como un buey de labranza, dulce y fácil de llevar como un corderito blanco.

Imaginaos la más sólida pasta de hombre, la más grosera, y la mejor.

Era el primogénito de diez hijos entre chicos y chicas, todos vivos, todos sanos y todos bullendo bajo el techo paternal.

Su padre tenía una cabaña, un pedazo de campo, algunos castaños en la montaña, una media docena de cerdos, año bueno con malo, y dos brazos para cavar la tierra.

La madre hilaba cáñamo, los chicos pequeños ayudaban al padre, las pequeñas tenían cuidado del hogar, y se criaban unas á otras, la mayor sirviendo de niñera á la segunda, y así sucesivamente hasta lo más bajo de la escala.

El joven Sebastián no brilló nunca por la inteligencia, ni por la memoria, ni por ningún don del espíritu; pero tenía corazón suficiente para revenderlo.

Se le enseñaron algunos capítulos del catecismo como se enseña á los mirlos á silbar.

"Yo tengo buen tabaco;„ pero tuvo y conservó siempre los sentimientos más cristianos.

Nunca abusó de sus fuerzas contra las gentes ni contra las bestias; evitaba las dis-

Nuestros padres, siendo amados por sus gentes, se creían obligados á pagarles en la misma moneda; toleraban sus defectos, los cuidaban en sus enfermedades, los alimentaban en su vejez; eso era un demonio.

Yo, yo pago á mis gentes para que hagan su servicio, y cuando el servicio no está bien, no necesito examinar si consiste en mala voluntad, vejez ó enfermedad.

Los despido.

—Entonces no encontraremos en su casa el hombre que necesitamos. ¿Sabe usted de alguno?

—¿Yo? De nadie.

Pero todo sirve: el primero que venga, el mozo de la esquina, el aguador, á quien oigo gritar en la calle.

Sacó los lentes de su bolsillo, separó ligeramente la cortina, miró á la calle de Beaune, y dijo al doctor:

—Vea usted allí un mozo que no tiene mala figura.

Tenga usted la bondad de hacerle una seña, porque yo no me atrevo á presentar mi cara á los transeuntes.

Mr. Bernier abrió la ventana en el momento en que la víctima designada gritaba á pleno pulmón:

SECCION DE ANUNCIOS

—¡Agua! ¡agua! ¡agua!...

—¡Muchacho!—le dijo el doctor.

—Deja ahí tu cuba y sube aquí, por la calle de Verneuil.

Hay dinero que ganar.

CAPITULO IV

CHEBASTIAN ROMAGNE

Se llamaba Romagne, del apellido de su padre.

Su padrino y su madrina le habían bautizado con el nombre de Sebastián; pero como era natural de Frognac-les-Mauriac, departamento de Cantal, invocaba á su patrón bajo el nombre de "Chan Chebastián„

Todo induce á creer que hubiera escrito su nombre con Ch; afortunamente, no sabía escribir.

Aquel hijo de la Auvernia tendría veintitres ó veinticuatro años de edad, y estaba